

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DE LA
CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL DR. JORGE
MARIO EASTMAN EN EL CENTRO DE ESTUDIOS
COLOMBIANOS SOBRE LA VIDA Y OBRA DE GILBERTO
ALZATE AVENDAÑO**

Bogotá, D.C., Septiembre 21 de 2000

“La reconciliación entre los colombianos tiene que producirse, no sólo por razones políticas, sino en defensa de los intereses de la patria cuyo cuerpo ya no reconocemos sino por las heridas que le hemos hecho”.

Recordando estas palabras de convivencia, tan actuales en este momento como hace medio siglo, cuando fueron escritas, quiero rendir homenaje a la memoria de ese hombre apasionado, de ese caldense universal, de ese caudillo irreverente, que fue Gilberto Alzate Avendaño.

Su paso, como un temporal, por la vida política colombiana marcó la forma de ser y de actuar de toda una generación a

la que confrontó y admiró día tras día con su verbo latigante y su pensamiento audaz, drástico e independiente.

Alzate, de quien siempre se dijo que estaba destinado –como Gaitán, como Galán, como Alvaro Gómez- a la primera magistratura del país, es el paradigma de la honestidad ideológica, que lo llevó a defender siempre los postulados de su partido conservador, pero, a la vez, a contradecir con voz potente los gobiernos, planteamientos y acuerdos que chocaban a su pensamiento.

Fue un batallador, aunque él decía con gracia que en el fondo no era más que *“un gordo benévolo”*. Era el líder de miles de colombianos, a pesar de que él replicara que era *“mejor chofer que conductor”*. Era la cabeza única del “alzatismo”, pero también el que anunció con sorna a sus seguidores: *“Señores alzatistas: ¡el alzatismo ha muerto!”*.

Y quién mejor para hablar de este hombre épico que el exministro Jorge Mario Eastman, quien desde la orilla opuesta, -pero no contraria (como podría decir el mismo

Alzate)- del liberalismo ha sido siempre un admirador y promotor de la obra de este gran manizalita y de esa generación histórica de los “grecoaldenses” o los “grecoquimbayas” que él formó al lado de otros grandes, como Silvio Villegas y Fernando Londoño.

Jorge Mario Eastman, cuando fue Presidente de la Cámara de Representantes en 1979, promovió la publicación de las “Obras Selectas” de Alzate Avendaño en un libro que es joya bibliográfica para todos sus admiradores. Hoy nos regala, una vez más, nuevos motivos para recordar a este *“incendiario con alma de bombero”* que acompañó con patriotismo y devoción la historia convulsa de Colombia a mediados del siglo pasado.

Otro tanto podemos esperar de la disertación del Dr. Horacio Gómez Aristizábal, un continuo estudioso y difusor de la historia de Colombia y del Derecho, que nos recordará datos y anécdotas de la vida de “El Mariscal”.

Y aunque no puedo tener el gusto de acompañarlos esta tarde, reciban el saludo de otro compatriota más que creció a la sombra de la leyenda de este titán que pronosticó un día: *“El país va a enterarse, con sorpresa, de que yo soy, quién lo creyera, un hombre sensato”*.

Cada día más nos acercamos a esta conclusión.